

EL DESARROLLO LOCAL EN LA LITERATURA CONTEMPORANEA

Por Percy J. Paredes Villarreal

Tuve la oportunidad de conocer a Lily Guzmán, en la **ESCUELA DE VERANO DE GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS**, en el curso de: **“GOBIERNO, GESTION Y POLÍTICAS PUBLICAS LOCALES”**, realizado los días 10 al 21 de Julio del año 2006, en Madrid (España); este evento fue organizado por la UIM (Unión Iberoamericana de Municipalistas)– AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) – FIIAAP (Fundación Internacional y para Iberoamerica de Administración y Políticas Públicas) – Ministerio de la República y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Tuve la oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre temas relacionados al curso en que nos encontrábamos participando; y también conversamos temas relacionados al Municipalismo. Lo que me impacto, en ella era su identificación y compromiso con la realidad de los gobiernos locales, el cual le era muy apasionante; pero, también vi en ella esa pulcritud y conocimiento sobre diversos temas.

Posteriormente, después de 4 años nos volvemos a encontrar en la **VII Conferencia Internacional de la UIM “200 años construyendo ciudadanía: municipios creativos e innovadores”**, en Toluca (México) durante los días 19 | 23 de Abril del presente año; nos volvimos a encontrar, en un primer momento no me reconoció; pero, al rato me reconoció y conversamos rápidamente sobre el evento y los temas referidos al evento que nos convocaba en esta oportunidad. Al poco tiempo, nuevamente nos volvimos a encontrar se me acercó y me obsequió una obra literaria titulado “El Pueblo de Juan”, escrita por ella. Me dijo que era la primera vez que había escrito una obra literaria y que al ver a un joven por el escenario donde se realizó el evento de la UIM, le hacía recordar al personaje principal de su obra. Estuvo tan emocionado y en todo momento lo expresaba con mucha alegría.

Debo confesar que soy una persona que me gusta leer mucho, particularmente soy un seguidor de las obras que publica Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, José Saramago, como también alguna literatura peruana. Siempre he leído literatura con un contenido y mensaje social, además de la literatura universal de la época antigua, como también de este último siglo que nos dio Julio Cortazar, Gorki, Edmundo de Amicis, Neruda, entre otros grandes de la narración literaria.

Del mismo modo, dentro de mi país, leer a los máximos representantes de la literatura peruana, como: Cesar Vallejo, José María Arguedas, Bryce Echenique, Ramón Ribeyro, Clorinda Mattos de Turner, Lopez Alburjar, Manuel Escorza, Ciro Alegría, etc., es algo muy interesante que nos invita a conocer la diversidad cultural existentes en este país ancestralmente indígena.

Al recibir el preciado libro obsequiado por Lily, me inquieto mucho darle una primera lectura rápida (en mi país se le llama ojeada), donde algunos especialistas en literatura recomiendan, para que se vaya familiarizando con este tema. Al comenzar la lectura de esta obra, le seguí de largo hasta culminarlo, y en verdad me fascino y encantó mucho; ya que, es escrito en segunda persona, con un lenguaje muy sencillo y asequible de ser entendido. Combina la vida de una familia, la aspiración de un joven y la realidad de la localidad. Es decir, la autora del libro te lleva desde la descripción de los personajes

hasta su involucramiento con la realidad local y la permanente lucha por el desarrollo de su pueblo. Es decir, en esta obra se vincula la literatura con el proceso de participación ciudadana, el desarrollo económico local, la planificación del desarrollo, el liderazgo, la gestión municipal, y por último el desarrollo local en el mediano y largo plazo.

Toma como lugar donde lo describe muy minuciosamente, al pueblo de ALBORDE, un pueblo pobre dedicado a la agricultura, particularmente al cultivo de aceituna y que durante tres meses podía trabajar; y el resto de meses tenían que emigrar a otros lugares, en busca de trabajo.

La autora, describe la realidad local y su posterior desarrollo hasta convertirse en una ciudad importante y con un excelente desarrollo económico y local. Que les permite modernizarse y avanzar, hasta llegar a ser una ciudad con un alto índice de crecimiento económico y educativo; convirtiéndose en una ciudad envidiable para los otros.

Del mismo modo, Lily, dentro de la narración involucra a toda una familia, que va desde el nieto, padre y abuelo, cuyos personajes son: Juan, Jorge y Fello, de apellido Narváez, respectivamente. Donde Juan, siendo un adolescente, veía con mucha tristeza como sus amigos de su edad, cada cierto tiempo, tenían que emigrar a otros lugares para trabajar en el campo y de esa manera tener una vida digna; muchos de aquellas familias, viajaban y se instalaban en otros lugares, aquellos niños iban con su padre no se quedaban en la comunidad, por el contrario, también participaban en la práctica laboral ayudando a su familia; para estos adolescentes, no había estudio ni tampoco diversión o jugar con sus amigos de su edad. Por lo que, Juan como era hijo de un abogado y nieto de una persona importante de esta comunidad que se consumía en la pobreza, se sentía muy solo, sin poder jugar ni poder estar con sus amigos conversando o haciendo sus tareas escolares.

De esa manera, las generaciones y familias veían con mucho pesimismo el desarrollo de la comunidad, no tenían aspiraciones a que sus hijos puedan ir a la universidad; ya que no contaban con medios económicos que les permitieran crecer económicamente.

Juan dedicaba el mayor tiempo de sus ratos libres con su abuelo, con quién tenía mucha confianza y comunicación permanente; ya que, el padre de Juan (Jorge), era un prestigioso abogado que se dedicaba a atender a sus clientes y también había pasado por algunos cargos de la institución pública, pero que se había dedicado a ser representantes de las familias portentosas que tenían problemas de litigio con algunas familias pobres que se habían instalado en sus tierras eriazas, que no estaban cultivadas; pero que, estas familias pobres y inmigrantes, en el poco tiempo los habían convertido en terrenos fértiles de cultivo. Por lo que, muchas familias pobres se encontraban en juicio con algunas familias ricas, que luchaban para que puedan tener su título de propiedad y ser dueños de un espacio territorial.

La relación de Jorge con su Padre, después de la muerte de su Madre, no era muy armonioso; por lo que, siempre se encontraban distantes. A pesar de la existencia de esa relación áspera, existía un poco de respeto. Por lo que, cuando llegaba el abuelo Fello a visitar a sus nietos, se generaba una algarabía y una alegría para los hijos de Jorge.

Juan pasaba mucho tiempo con su abuelo, y le comenta la situación emocional en que se encontraba cuando sus amigos se iban con sus padres a trabajar a otro lugar; ya que, no tenía con quien jugar. Por lo que, su tristeza se convierte en una oportunidad, para lanzar un proyecto; y donde el abuelo Fello decide apoyar a su nieto en esta lucha frontal de recuperar a sus amigos, a través de la unión de la población antigua, que veía con mucha nostalgia este abandono de sus familiares. Para ello, las personas que

se quedan en la comunidad, de preferencia las personas de la tercera edad, se organizan y comienzan a trabajar, en el proyecto de que los jóvenes nunca más tengan que salir de su lugar de origen, pierdan sus estudios y a sus amigos.

Con el transcurrir de los días, la organización se va ampliando, incorporándose otras personas dentro de la comunidad; pero a la vez, también personas de otros lugares también comienzan a apoyar y a trabajar. De esa manera, evitar que los jóvenes tengan que irse con sus padres a otros lugares; todo lo contrario, con el proyecto iniciado por la población que se queda en ALBORDE, iniciaran toda una campaña que permita generar espacios de trabajo y de actividades dentro de la localidad, permitiendo un crecimiento económico en el mediano y largo plazo.

Los comuneros encuentran en las empresas asociativas, llámese cooperativas, el elemento fundamental del desarrollo. Pero a la vez, se van abriendo diversos espacios de participación, de organización, de planificación, y desarrollo; logrando en un corto tiempo, el crecimiento económico; impidiendo la emigración de las familias.

Del mismo modo, la población organizada, tuvieron que realizar gestiones ante los diferentes organismos del Estado, para que sean escuchados y sus reclamos sean atendidos. Dentro de este proceso narrativo, la autora, hace una descripción muy importante e interesante, sobre el pragmatismo y el pensamiento de los políticos tradicionales, que buscan apoyar esta necesidad y demanda, con el objetivo de obtener réditos y beneficios personales y políticos. La comisión decide seguir batallando independientemente, hasta conseguir lo que se propusieron, impidiendo el aprovechamiento de los políticos tradicionales.

A la vez, Lily, nos describe el nuevo liderazgo existente en la comunidad, a través de un joven adolescente que logra conmocionar a los adultos, unirlos e involucrarlos en este objetivo, que en un primer momento era entendido y visto como algo utópico, pero conforme van realizando las gestiones, se van sumando toda la población, hasta lograr su cometido. De esa manera, este liderazgo juvenil, se va acrecentando, hasta que la misma sociedad insta a que el joven Juan, asuma un nuevo liderazgo, y comience a conducir los destinos de ALBORDE, hasta convertirlo en una ciudad envidiable; por lo que, ese liderazgo del joven Juan, se va acrecentando hasta llegar a convertirse en la máxima autoridad de la ciudad, realizando cambios importantes generando crecimiento y desarrollo económico.

ALBORDE, en poco tiempo deja de ser un pueblo agrícola, en situación de pobreza; para convertirse en un lugar donde se le da mucha importancia a la educación, priorizándose como un arma del desarrollo; esto se consolida, a través de la presencia de sus hijos en la Universidad; del mismo modo, sus prácticas y pasantías, lo comienzan a realizar en este lugar. Para ello, se organizan una serie de hospedajes para jóvenes de ambos sexo, siendo habitado por jóvenes universitarios que comienzan a llegar a realizar sus prácticas e involucrarse en algún tipo de proyecto existente en esta localidad. De esa manera, muchos van a sumiendo diversas tareas y actividades, convirtiéndose la comunidad en un espacio de interculturalidad.

El involucramiento de las familias, y en particular de la familia de Juan, comienza a partir del sinceramiento del padre con el abuelo; donde, nuevamente, se asume un perdón y disculpa, y se comienza a trabajar en pro del desarrollo del pueblo. Jorge el abogado que en un determinado momento, defendía los intereses de algunas familias que buscaban quitar las tierras que algunas familias pobres; renuncia y se pone de lado de la comunidad, comienza a asesorar a esa organización que recién habían comenzado a trabajar. Por lo que, con el apoyo y asesoramiento de Jorge Narváez, logran llegar hasta el Congreso para solicitar una ley a favor de la educación, y del pueblo de ALBORDE.

Del mismo modo, el abuelo Fello, se involucra en este proyecto, apoya con su casa para que se convierta en hospedaje para los jóvenes; y muchas personas de la tercera edad, comienzan a asumir compromiso y a trabajar en la administración de los diversos bienes de infraestructura existente en este pueblo.

Como mencione líneas arriba, la narración y descripción, que encontramos en esta obra literaria es muy sencilla y entendible; da gusto leer hasta su culminación; donde encontramos ejemplos y normas que nos puede servir para utilizarlo en las diversas actividades que los municipalistas día a día hacemos uso de estos instrumentos en nuestro quehacer cotidiano.

Me atrevería a decir, que es una obra literaria muy interesante donde relaciona la literatura con el desarrollo local, tomando en cuenta el vínculo familiar y comunitario, en la lucha por surgir y salir adelante. Es decir, a través de esta obra vamos a entender lo importante que es el desarrollo local, tomando en cuenta la valoración del recurso humano y las potencialidades existente en el pueblo.

Esta obra, nos da un mensaje de seguir trabajando por el desarrollo desde lo local; desde la comunidad y desde nuestros espacios territoriales, teniendo muchas cosas que pueden ser utilizados en beneficio del pueblo.

“El Pueblo de Juan”, debemos convertirlo en un ejemplo a seguir; de preferencia, está dirigido a todos aquellos que nos sentimos identificado con el desarrollo local; para de esa manera, poder construir muchos “Pueblos de Juan”, en todo Iberoamérica. Por lo que, se ha dado inicio a una nueva etapa y una nueva corriente de la literatura, que nos debe permitir ingresar a una literatura relacionado a la gestión municipal y su respectivo desarrollo.

Felicitaciones Lily, y esperamos nuevamente, en poco tiempo, tener una segunda obra literaria tuya, relacionado al mundo municipalistas.

La Editorial de **VOX LOCÁLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.